

Europa frente al terrorismo

Los jóvenes, comprometidos con las víctimas

Bruselas, 11 de Marzo de 2010

Acto de la Red Europea de las Víctimas del terrorismo

Cristina Cuesta
Presidenta de Covite
Directora Fundación Miguel Ángel Blanco

Quiero agradecer a la *Red Europea de Víctimas del terrorismo* y a la *Comisión europea* la oportunidad de participar en este importante acto en día tan señalado para España y para Europa que recuerda el mayor atentado en número de víctimas y en conmoción social sufrido en Madrid hace seis años. Como Presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo en el País Vasco y como directora de la Fundación Miguel Ángel Blanco es un honor y una alegría poder compartir un tiempo de reflexión con otras víctimas de distintas partes del mundo y con jóvenes comprometidos con los problemas más importantes de su tiempo y sus sociedades

Somos víctimas del terrorismo de distintas procedencias, unidas por el objetivo de reivindicar la Memoria de nuestros familiares y la reclamación de la Justicia democrática como antídoto contra el fanatismo y totalitarismo terrorista.

Soy directora de la Fundación Miguel Ángel Blanco. Miguel Ángel Blanco era un joven de 29 años, muy parecido a vosotros que fue secuestrado y asesinado por la banda terrorista ETA en julio de 1997. Le mataron por ser un joven libre, comprometido y buena persona. Le mataron porque por su compromiso político se enfrentó al sectarismo de ETA.

Miguel Ángel Blanco se ha convertido en un símbolo de las víctimas del terrorismo españolas. La repulsa social y las acciones gubernamentales y legales que se derivaron de este cruel atentado se convirtieron en un camino efectivo para vencer al terrorismo. Fue la sociedad española y su indignación masiva por un crimen

injusto y cruel, la que tomó la delantera a las instituciones para exigir un cambio de perspectiva y para determinar tres acciones muy sencillas y muy profundas en las que se debe basar la lucha contra el terrorismo, contra todo terrorismo también en toda Europa: la mirada y la voz de las víctimas, la unidad sin fisuras y la aplicación de la legalidad y el estado de derecho sin complejos.

Soy víctima del terrorismo porque mi padre, Enrique Cuesta fue asesinado en San Sebastián el 26 de Marzo de 2010. Como presidenta del Colectivo de Víctimas del terrorismo en el País Vasco, compañera de cientos de víctimas que han vivido tanto tiempo olvidadas y marginadas, puedo compartir con ustedes que la lucha de las víctimas del terrorismo ha sido muy dura y muy larga. Las víctimas españolas y también las europeas aquí representadas somos ejemplo de dignidad democrática, de resistencia cívica y de lucha por las libertades. De los mejores valores europeos que han permitido que vivamos en sociedades civilizadas, modelos par todo el mundo.

Nuestro compromiso social y político consiste en defender los principios que inspiran este camino para acabar definitivamente con ETA y con cualquier terrorismo que sufre la comunidad internacional. Este es el foro más idóneo para expresar que el terrorismo es una amenaza local, europea, global y por lo tanto la respuesta social y política debe ser local, europea y global.

Me siento orgullosa de que mi comunidad, el País Vasco, comunidad integrada en el conjunto de España, está siendo dirigida por un gobierno constitucionalista que tiene como prioridad acabar con el terrorismo, dignificar a las víctimas y deslegitimar el terrorismo. Es decepcionante reconocer que ETA todavía está en activo, y que su larga carrera criminal ha cumplido

cincuenta años. También debo reconocer que la eficacia policial y la acción de la justicia junto a la decisión gubernamental en política antiterrorista de que los terroristas no tengan ninguna esperanza de ningún tipo de diálogo o negociación reconforta a las víctimas y es la única metodología efectiva y digna en un final justo del terrorismo, para las víctimas, los ciudadanos y los valores de las democracias.

Me produce especial satisfacción hablar desde Francia. España y Francia, Francia y España han aprendido juntas a luchar contra el terrorismo. Francia y España son dos países con una larga historia de ataque terrorista. Ambos países han sabido desarrollar estrategias policiales y judiciales que deben ser un modelo para Europa y para el mundo ante la amenaza global del terrorismo.

Somos europeos, tenemos la suerte y la responsabilidad de ser ciudadanos europeos. Europa es objetivo prioritario del terrorismo. Los atentados de Madrid el 11 de Marzo de 2004 y Londres en 2005, los planes frustrados durante el verano de 2006 en Alemania, Reino Unido y Dinamarca y los fallidos ataques en Londres y Glasgow en 2007 han demostrado que el territorio de la Unión Europea es un blanco de los islamistas vinculados a al-Qaeda. La estrategia europea aprobó en 2005 unas líneas de actuación basadas en la prevención, protección, persecución y reacción. Medidas legales como la euroorden para la detención y puesta a disposición judicial de los terroristas, medidas políticas como la definición de terrorismo aprobada por el Parlamento Europeo, la creación de unidades conjuntas de investigación e inteligencia policial, entre otras, son medidas que demuestran que Europa está a la cabeza en la lucha contra el terrorismo, aunque todavía quede mucho por hacer en el ámbito de homogeneizar legislaciones y actuaciones conjuntas. No puede haber ningún país civilizado que con sus acciones o dejaciones legitime a cualquier tipo de terrorismo y de terrorista. Los terroristas, todos los terroristas son fanáticos totalitarios, está es una dura lección que nos ha costado mucho dolor, sangre y lágrimas aprender.

Como sociedades afectadas por el terrorismo, con una larga historia de sufrimiento terrorista y enfrentadas a la amenaza global que supone esta criminalidad debemos reaccionar. Las víctimas nos hemos puesto al frente de la lucha contra el terrorismo. Nuestro testimonio, nuestra reflexión y nuestro compromiso recoge lo mejor de la tradición europea y de los cimientos en los que se basa el Estado de derecho: libertad, pluralidad ideológica, defensa de los derechos humanos, tolerancia. Las víctimas clamamos Memoria y Justicia, algo de lo que la vieja Europa sabe mucho. Debemos ser aprovechadas, en el mejor sentido de la palabra, por las democracias, las instancias europeas, la comunidad científica y universitaria para exportar los valores que nos hacen sociedades libres y que las víctimas hemos sabido abanderar contra la barbarie, los totalitarismos, las imposiciones políticas o religiosas ilegítimas y amorales.

Escuchar a cada una de las víctimas presentes es realizar un ejercicio de cultura democrática que debe ser guía de la educación democrática de los jóvenes. Nuestro discurso, basado en nuestra experiencia, defiende la vida, la seguridad, la libertad y la ley, moviliza conciencias y profundiza filosóficamente en lo mejor de nuestras constituciones. Europa y los países que la forman deben pararse a pensar y aprovechar la voz y la mirada de las víctimas. Nosotras, víctimas organizadas vamos a trabajar, estamos trabajando por crear redes de movilización y de discusión que vayan más allá de lo testimonial, que ejerzan presión para mejorar las leyes contra la impunidad de los terroristas, a favor de legislaciones y actuaciones conjuntas interestatales, comunitarias, globales.

Es responsabilidad de la Unión Europea y de los gobiernos democráticos que la forman apoyar nuestras justas reivindicaciones, no sólo por el bien de las víctimas del terrorismo sino por el bien y el futuro de nuestra Libertad democrática.

Muchas gracias en especial a los jóvenes asistentes. Sois la esperanza de un mundo mejor.